

de su nacimiento, contaba que habiendo pasado por muchos lugares de herejes, habia recibido mil consuelos, saludando luego que llegaba á cada Parroquia á los Angeles protectores de ellas, los cuales visiblemente habia conocido haberle sido propicios." De San Francisco Javier se refiere que tenia la costumbre de invocar los Angeles custodios de las comarcas y de las ciudades que iba á evangelizar; y cuando estaba á punto de dejarlos, para ir á ganar otros pueblos á Jesucristo no se olvidaba nunca de recomendar á la proteccion de los santos Angeles, las almas convertidas al cristianismo, así como toda la comunidad á la cual pertenecian.(1)

*Oracion final á la Reina de los Angeles.
Oh María etc.*



[1] P. D. Aúterive.



DIA 2 DE OCTUBRE.

La oracion preparatoria como el primer dia.

MEDITACION.

DEVOCION A LOS SANTOS ANGELES.

Punto 1º Considera, alma mia, que habiendo llegado ya al término de este felicísimo mes consagrado al culto de los Santos Angeles, nada será más grato ni más tierno á nuestros corazones, que formar los más firmes propósitos de honrar y de imitar durante nuestra vida á estos espíritus celestiales. El cuadro, aunque mal trazado, de las grandezas angélicas, que se ha desplegado á nuestra vista en el curso de estas meditaciones, habrá llenado sin duda de admiracion y religioso respeto nuestras almas; pero es necesario que esta admiracion y este respeto no sean estériles; es preciso que saquemos algun fruto de todos estos estudios, y éste no puede ser otro que u-

na devocion tierna y sincera á los santos Angeles y un vehemente deseo de imitar en todas nuestras acciones su ejemplar vida y virtudes. Por la devocion tributamos á los Angeles los homenajes de nuestro amor y reconocimiento á su benevolencia, por tantos beneficios como nos dispensan. Por la imitacion de su vida en el ejercicio de las virtudes angélicas de la pureza, humildad, abediencia y caridad, nos hacemos á ellos semejantes en la santidad, cumpliéndose de este modo el plan divino, que exige que los hombres y los Angeles no compongan mas que una sola Iglesia, un solo pueblo cuya ley inmutable sea la caridad, lazo de union entre todos los seres inteligentes, y cuyo Principe sea Nuestro Señor Jesucristo. La tierra ha roto la unidad de esta Iglesia, de este pueblo; y Dios ha querido que el cielo bajé á la tierra á restablecer esta unidad, esta armonía, este concierto universales. La tierra ya no es enemiga del cielo, ni el cielo es tampoco contrario á la tierra: el tránsito de la una al otro está todo lleno de espíritus bienaventurados, cuya caridad officiosa mantiene una perfecta comunicacion entre este lugar de peregrinacion y nuestra patria celestial.

Punto 2º Considera que el mejor modo de honrar á los Angeles, especialmente á nuestros Angeles custodios, es imitarles, y como sólo se imita lo que se encuentra justo y perfecto; imitando á nuestros Angeles, proclamamos con nuestra conducta su excelencia, su bondad y sus perfecciones. Así como ellos nos guardan de todo mal y nos dirigen por el camino del cielo; así tambien nosotros debemos guardar y guiar por el camino de la salvacion eterna á todos aquellos de nuestros hermanos, sobre quienes tenemos alguna influencia ó están bajo nuestra tutela y cuidado. Así como los Angeles siempre tienen sus miradas fijas en Dios, como nos lo ha dicho por estas palabras: *Contemplan sin cesar la cara del Padre celestial*; así tambien nosotros debemos tener sin cesar nuestros pensamientos y nuestros corazones vueltos hácia Dios. Los Angeles están pendientes de los labios del Señor para escuchar sus mandatos y ejecutarlos en el acto; tambien nosotros debemos estar constantemente atentos á la voluntad de Dios para cumplirla. Por último, correspondamos, como estamos estrechamente obligados, á todas sus finezas: nuestros Angeles nos aman, amémosles; nos hacen el bien, testifiqué-

mosles nuestro reconocimiento; nos sugieren consejos útiles para nuestra salvación, escuchémosles. Fieles á su amistad, dóciles á su voz, atentos á hacer todo lo que ellos hacen, llevaremos en este valle de lágrimas una vida completamente angélica, prenda segura de la bienaventuranza eterna, en la cual ellos nos introducirán despues de la muerte. Así sea.

JACULATORIA.

Angeles del cielo, alcanzadnos con vuestras poderosas súplicas, la gracia de la perseverancia final.

PRACTICA.

Extended por todas partes la devoción y culto de los santos Angeles, hoy por desgracia muy olvidados aún entre las personas piadosas.

Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri y se ofrecen con el siguiente

ACTO DE CONSAGRACION

AL SANTO ANGEL DE LA GUARDA.

Fidélisimo Angel de mi guarda, á quien la amorosa Providencia de Dios ha constituido mi protector y mi guia,

desde el primer instante en que ví la luz por vez primera hasta el momento en que el soplo helado de la muerte cierre mis ojos para siempre á los falsos esplendores de este mundo; delante de Jesucristo, mi amable Redentor, de María Santísima y de los santos, y en presencia de toda la corte celestial; yo os elijo en este dia para que seais mi especial abogado cerca de la Justicia divina y mi celoso defensor en los rudos combates de esta vida. Desde hoy pongo en vuestras manos mi cuerpo con todos sus sentidos, y mi alma con todas sus potencias y facultades, para que os digneis gobernarlos y dirigirlos al único y supremo Bien infinito, fuente de todo consuelo y de toda felicidad, perdonad que no haya sabido corresponder hasta el presente á vuestros tiernos cuidados, pero yo os prometo para de aquí en adelante, ayudado con los auxilios de la gracia, seguir fielmente todos vuestros consejos, y obedecer las órdenes que Dios me comunique por vuestro ministerio: acoged, por tanto, bondadoso, estas mis resoluciones y continuad dispensándome vuestros favores, sobre todo, apartán-

dome del pecado y haciendo que no viva ni respire sino para Dios en esta vida y despues tenga la dicha inefable de alabar y bendecir por toda la eternidad su santo nombre en union de toda la Milicia Angélica. Amen.

EJEMPLO.

Para celebrar la Santísima Vírgen las excelencias y santidad de la naturaleza Angélica, refiere Sor María de Jesus de Agreda en su *Mística Ciudad de Dios*, que se preparaba algunos dias con los ejercicios de otras fiestas; y con nuevos cánticos de gloria y loores, recopilando en ellos la obra de la creacion de estos espíritus divinos, y más la de su justificacion y glorificacion, con todos los misterios y secretos, que de todos y de cada uno de ellos conocia, llegando el dia que tenia destinado, los convidaba á todos y descendian muchos millares de las órdenes y coros celestiales, y se le manifestaban con admirable gloria y hermosura en su oratorio. Luego se formaban dos coros, en el uno estaba nuestra Reina, y en el otro todos los espíritus soberanos; y alternando como á versos, comenzaba la gran Señora y respondian los Angeles con celestial armonía

por todo lo que duraba aquel dia. Y si fuera posible manifestar al mundo los cánticos misteriosos que en estos dias formaban María Santísima y los Angeles, sin duda fuera una de las grandes maravillas del Señor y asombro de todos los mortales. No hallo yo términos, ni tengo tiempo para declarar lo poco que de este sacramento(1) he conocido: porque en primer lugar alababan al Ser de Dios en sí mismo, en todas sus perfecciones y atributos que conocian. Luego la gran Reina le bendecia y engrandecia por lo que su Majestad, Sabiduría y Omnipotencia se habia manifestado en haber criado tantas y tan hermosas sustancias espirituales y angélicas, y por haberlas favorecido con tantos dones de naturaleza y gracia; y por sus ministerios, ejercicios y obsequio en cumplir la voluntad de Dios, y en asistir y gobernar á los hombres y á toda inferior y visible naturaleza. A estas alabanzas respondian los Angeles con el retorno y desempeño de aquella deuda, y todos cantaban al Omnipotente admirables loores y alabanzas, porque habia criado y elegido para madre suya á una Vírgen tan pura

(1) La escritora entiende por sacramento, en este pasaje, asunto sagrado ó santo.—*Nota del autor.*

tan Santa y digna de sus mayores dones y favores; y porque la habia levantado sobre todas las criaturas en santidad y gloria; y la habia dado el dominio é imperio, para que todas la sirviesen, adorasen y predicasen por digna Madre de Dios y restauradora del linaje humano De esta manera venia á ser este dia de admirable júbilo y dulzura para la gran Señora y gozo accidental de los Angeles.—Obra citada, tercera parte Lib. VIII. cap. XVI números 688 y 689.

Oracion final á la Reina de los Angeles, Oh María etc.

Revisada: *Nihil obstat.*

Julian M. Vélez.



ELEVACION A LOS NUEVE COROS DE LOS ANGELES. (*)

Angeles santísimos y animados del cielo el más ardiente por nuestra salvacion, sobre todo vosotros los que sois de nuestra guarda y nuestros protectores, no ceséis de velar sobre nosotros y de guardarnos en todo tiempo y en todo lugar. Así sea.

Arcángeles nobilísimos, dignaos conducirnos y dirigirnos en medio de los escollos de que estamos rodeados por todas partes. Así sea.

Principados soberanos, vos que veláis sobre los imperios y sobre las provincias, os suplicamos gobernéis vosotros mismos nuestras almas y nuestros cuerpos, y que nos ayudeis á caminar por las sendas de la justicia. Así sea.

Potestades invencibles, defendednos contra los ataques del demonio que como un leon rugiente nos rodea para devorar nuestras almas. Así sea.

Virtudes celestiales, compadeceos de nuestra debilidad, y pedid por nosotros al Señor la fuerza y el ánimo de sufrir con paciencia la adversidad y todos los males de esta vida. Así sea.

(*) Del Nuevo M...
los santos.

BX2165
R6

39555
FEVT

3955

AUTOR

ROMERO, Alejo

TITULO

Mas de los santos angeles.

.....	17
..... Arcángel San Rafael. Histo-	18
.....	19
..... Antiocho. Arcángel San Gabriel.....	19
..... tinueve. San Miguel Arcángel Prin-	20
..... de la milicia celestial.....	20
..... San Miguel Arcángel, Patron de	21
..... universal.....	21
..... bre. El Santo Angel custodio	218
.....	22
..... Devocion á los Santos An-	22
..... Angeles...	233